

Palabras de Madre Soledad García, Superiora General:

Excmo. Sr. Arzobispo: Mons. Fidel Herráez
Sacerdotes concelebrantes
Rvdas. Madres del Consejo General.
Madre Provincial, Madres y Hermanas Siervas de Jesús
Religiosas, familiares y amigos todos.

Reciban mi saludo cariñoso y mi agradecimiento por su presencia y compañía.

Quiero expresar ante todo, mi gratitud al Señor que me ha permitido estar hoy aquí, entre Uds., en esta casa de Burgos, mí tierra natal. Y el motivo, es un acontecimiento especial y entrañable para las Siervas de Jesús: la bendición de la nueva casa.

A lo largo de la historia podemos ver los cambios que da la vida; así sucede en nuestra Congregación de Siervas de Jesús. Santa María Josefa fundó en Burgos en 1879 con gran sacrificio, como suelen ser todas las fundaciones. Desde entonces han sido muchos los enfermos atendidos en esta querida ciudad. Cuántas noches de vela en los hogares y cuánto Amor y Sacrificio de tantas Hermanas. Pero todo ha sido posible con la gracia de Dios y la ayuda y cariño de los burgaleses.

En 1975 se abrió la casa Noviciado y durante 30 años aquí se han formado nuestras jóvenes religiosas. Muchos de Uds. recordarán aquella larga fila de novicias yendo a la Facultad de Teología.

La crisis vocacional que nos afecta a todos, nos obligó a cerrar el Noviciado. Posteriormente se ha abierto en Madrid siempre en la búsqueda de nuevos caminos.

Hoy se bendice esta nueva casa, pensada para nuestras Hermanas mayores. Gracias al esfuerzo de todos ha quedado muy hermosa, dotada de los servicios e instalaciones necesarias para que estén atendidas como se merecen, ya que han dado su vida en el servicio a los hermanos y han hecho posible que las demás estemos hoy aquí.

Mis queridas Hermanas mayores, gracias por su testimonio de fidelidad a Dios, por su vida de entrega silenciosa. Ahora, sigan siendo los pararrayos de nuestro mundo con su oración y la ofrenda de su vida.

Santa María Josefa nos diría: *“Sean agradecidas; la gratitud trae consigo nuevos beneficios, el alma más feliz en este mundo es la que nada desea fuera de Dios; además poseen la suma felicidad y dicha teniendo a Jesús en su compañía por la reserva del Santísimo Sacramento, con la comodidad de recibirlo sin necesidad de buscarlo en otra parte; todos son beneficios a cual mayores, que deben tener muy presentes para ser muy agradecidas al Señor y bendecir su providencia, por lo mucho que las favorece”*.

Mi gratitud de manera especial, a Madre Piedad Fernández, Ecónoma General, a Madre Milagros González, Superiora local, así como a la Comunidad de Burgos, que tanto ha colaborado, ¡gracias Hermanas!, las felicito porque esta obra ha llegando a su fin.

Gracias también a los señores arquitectos:

Escribano, Arrieta y Saiz.

Aparejador: Sr. Escudero.

Ingenieros: Spin Ingenieros

Constructora: Construcciones Rafael Vega

Un agradecimiento especial a D. Ramón Castanedo, gerente de obras.

Y a todos los Gremios que han intervenido en la obra. Presentamos al Señor todo su esfuerzo y trabajo.

Queridos amigos, gracias por acompañarnos. Su presencia nos estimula a seguir atendiendo a los enfermos, a los ancianos y a cuantos llamen a nuestra puerta.

Bajo la protección de Santa María La Mayor y de Sta. María Josefa, ponemos esta nueva casa. A Ellas pido les bendigan y protejan siempre.

Muchas gracias a todos.